

LAS ACTIVIDADES FÍSICAS COMO EDUCACIÓN Y COMO AGENTE DE SALUD

The physical activities like education and like a health instrument

Manuel Vizuetete Carrizosa

Facultad de Educación. Universidad de Extremadura.

Correspondencia: Avda. de Elvas s/n. 06071. Badajoz.

Mail: mvizuetete@unex.es

Recibido: Marzo - 2009

Aceptado: Abril - 2009

Resumen

El concepto educación física, no es ni monolítico ni inamovible; por el contrario, está sujeto a cambio permanente dado su identidad de fenómeno distintivo del mundo y de la cultura contemporánea. El artículo plantea las diferentes posiciones del deporte en la edad escolar, entendido como educación y como cultura, así como las diferentes posiciones y puntos de vista que se tienen sobre él, en función de las percepciones profesionales y de los modelos didácticos.

Palabras clave: Deporte escolar, Educación, Cultura, Didáctica, Educación física.

Abstract

The PE idea isn't a monolithic and not moving concept, as contrary is a subject of a permanent changes' situation, like a distinctive identity signal of the contemporary world and the culture. The paper bring us the different positions about the scholar sport understand like education and like culture, also the different points of view about the scholar sport, in function of the professionals perceptions' and the didactics models.

Key words: Scholar sport, Education, Culture, Didactic, Physical education, PE

Introducción.

El binomio salud-actividad física no es ciertamente nuevo. La justificación de la necesidad de actividad física como una forma de garantizar la salud, o de protección contra la enfermedad, está en los inicios de la disciplina conocida en España como Gimnástica Higiénica primero, y como Educación Física ó Cultura Física posteriormente sin que sea preciso, en este momento, entrar en el debate sobre la teleología y las tendencias ideológicas y metodológicas de ambas denominaciones.

Desde que a finales del XVIII pedagogos e higienistas demandaran la necesidad de

ejercicio físico como una forma de adquisición de la salud, el mundo contemporáneo ha conocido el desarrollo, en progresión geométrica, de las actividades físicas en muy diversas formas y con muy diferentes intenciones; sin embargo, es forzoso referirse a la existencia de un común denominador en todos los tiempos y etapas y en todas las consideraciones y metodologías sobre las actividades físicas. La referente salud ha sido la justificación permanente del ejercicio físico sin que, en la mayor parte de los casos, se hayan explicitado suficientemente las acciones por las

cuales esta práctica de actividad física para la salud, iba a quedar incorporada a los hábitos y actitudes de los ciudadanos para garantizar mayores cotas de salud y de calidad de vida.

Los desenfoces producidos en la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de la politización de las actividades físicas, y singularmente del deporte, nos han situado, en este momento, en un punto de ruptura y en la necesidad de articular un nuevo paradigma sobre el enfoque y la finalidad de las actividades físicas, por una parte, y sobre los procesos educativos necesarios que nos permitan incorporar a las nuevas generaciones a la práctica saludable de actividades físicas, por otra.

Podemos asegurar que, en la actualidad, la inquietud por ubicar el referente salud dentro del paradigma de las actividades físicas obedece a una situación de no retorno, en la que los estilos de vida del mundo contemporáneo son, a la vez, causa y efecto de esta nueva mirada a la salud como referente, y al cuestionamiento de metodologías, objetivos educativos y políticas concretas de actuación en relación con las actividades físicas.

Sin embargo, la crisis de identidad que enunciara Crum (1993) al inicio de los noventa, ha terminado creando un singular problema de enormes proporciones, no lejano de los que ya se anunciaron en esta época, y que ahora se extiende al campo conceptual sobre el que es preciso centrarnos.

El gran problema conceptual, es la disyuntiva de si el deporte escolar es o no educativo y, en caso afirmativo, cuales son los criterios pedagógicos, las metodologías y las estrategias didácticas a emplear para que esa acción de actividad física, conocida como deporte, sea una actividad educativa orientada a los objetivos que, en cada caso, se pretendan. Dicho de este modo, estaríamos acercándonos a los conocidos planteamientos didácticos que,

habitualmente, nos sitúan ante los clásicos interrogantes de: ¿Qué enseñar? ¿A quién enseñar? ¿Cómo y cuándo enseñar?.....

Un segundo interrogante lo plantea la cuestión de si el deporte escolar ha de ser considerado dentro del campo de la educación o del campo de la cultura o, en cualquier caso, ¿en qué medida participa de ambas dimensiones? En definitiva, la cuestión, en este caso, debería ser el establecimiento de la identidad de los agentes pedagógicos y de los currículas, que hagan posible una acción educativa desde el deporte.

Un tercer punto de vista nos lleva ante una doble pregunta: ¿Es el deporte escolar un argumento intemporal al que no le afectan los cambios históricos y las mudanzas sociales? Y también, si es posible ó no, ignorar la peculiaridad de la identidad psicosocial y evolutiva de los niños y adolescentes estableciendo para ellos referentes normativos compuestos para adultos, así como criterios de práctica y de organización espacio-temporales, alejados de los intereses específicos de cada una de las edades de los practicantes del deporte escolar.

La cuarta cuestión nos sitúa en el campo de la ética; ¿Es ético el actuar con ocultas intenciones o, al menos, no explicitadas, como la *detección de talentos*, a la hora de establecer un programa de deporte escolar? ¿Es ético convertir el deporte escolar en una acción de proyección política, anteponiendo los intereses de participación y número a los de seguridad, calidad y educación?

Una vez planteadas las cuatro incógnitas señaladas, procede que, una vez definida la naturaleza y objetivos educativos del deporte escolar, comencemos por el principio dando respuestas a las cuestiones básicas de cualquier planteamiento educativo contemporáneo.

El deporte en edad escolar como educación

Si asumimos la identidad educativa del deporte escolar, es preciso que lo consideremos como cualquier otra materia de educación, sometiéndolo a los interrogantes que la educación contemporánea establece para cualquier otra materia. La primera de las cuestiones sería el *¿Qué enseñar?*. La respuesta a este interrogante ha sido tenida como una cuestión obvia durante demasiado tiempo y, sin embargo, muchos expertos no serían capaces de articular un discurso coherente sobre los contenidos del deporte escolar, más allá de los tópicos familiares procedentes de la vieja retórica deportivista. La cuestión no es baladí y afecta a la esencia íntima del objeto a enseñar, que habría que relacionarla con el segundo interrogante que

nos planteábamos ya que, como hemos señalado, el deporte escolar participa de una doble dimensión que abarca a la educación como acción trasmisora de conocimientos, destrezas, hábitos y actitudes y, por otra, se encuentra inmerso en una cultura propia y específica que posee señas de identidad de fuerte carácter, y donde la acción de transmisión de los citados conocimientos, se encuentra fuera del ámbito familiar. Entendido como cultura, el deporte escolar, pertenece a la órbita de la sociedad en la que se vive y a la familia a la que se pertenece, donde la acción educativa se realiza siempre por impregnación, y en muchos casos en la órbita de los usos, tradiciones y costumbres. Fig. 1

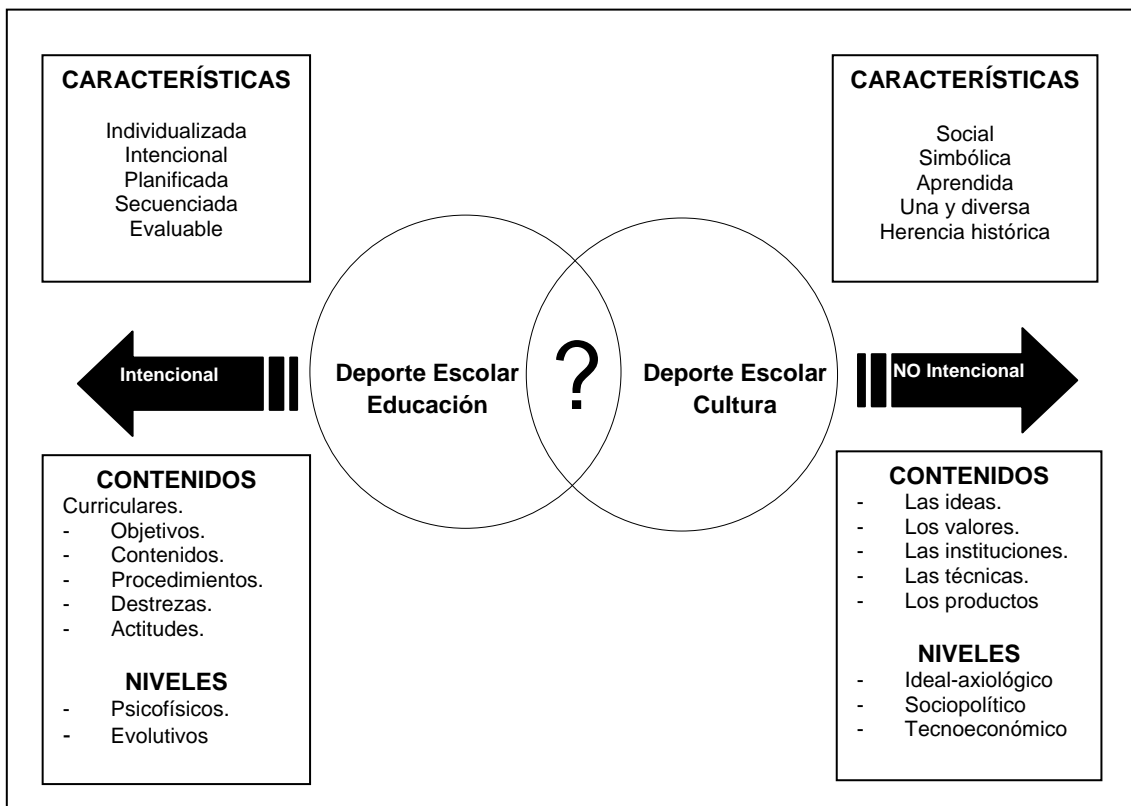


Figura 1. Estrategias de intervención en educación para la salud desde la actividad física, Vizuete (2006)

Un atento análisis del cuadro anterior aclara suficientemente las situaciones, y nos coloca ante un interrogante que es la clave del problema esencial del deporte escolar, al establecerse la zona de confluencia de la educación y de la cultura sobre el mismo sujeto educable y cuyo resultado puede ser tan incierto como antagónico, a los intereses de educación para la salud que nos proponemos.

Desde esta perspectiva, es desde donde lo vamos a plantear y tratando de dar respuesta a estas cuatro preguntas, comunes a cualquier planteamiento educativo:

¿Qué enseñar? Hasta el momento en el que hemos situado la crisis de identidad de la educación física la respuesta estaba tácitamente pactada y sobreentendida. En medio de la tensión deportiva desatada por la guerra fría y la progresiva deportivización de la sociedad occidental, los objetivos se centraban en los aprendizajes técnico-tácticos de diferentes deportes, según la tipología de cada individuo, tratando de detectar el deseado talento, sin plantearse otras implicaciones o circunstancias posteriores sobre la utilidad personal de estos aprendizajes que, en la mayor parte de los casos acababan cayendo en el vacío. Sin embargo, y como ya he señalado, es preciso tener en cuenta el fenómeno social de la deportivización de la sociedad occidental, y las nuevas demandas de esta misma sociedad en cuanto a la función del deporte y a las consecuencias que la generalización de la práctica está acarreado sobre las estructuras sociales del deporte, y que Crum (1993) definió como desdeportivización. Este fenómeno, entiendo, es el que no puede desligarse ni ser ignorado a la hora de establecer cualquier planteamiento educativo sobre el deporte y sobre la forma en que debe ser entendido y contemplado, tanto en los currículas como en la práctica extraescolar Vizuete (2005). El deporte, en su valoración y planteamiento

curricular, ha tenido habitualmente una correspondencia inmediata con las necesidades sociales del ejercicio y con los procesos democratizadores de la enseñanza, de tal manera que, en la actualidad, la fuerte reorientación del valor social del fenómeno y la pérdida del interés político por el deporte, comienzan a provocar una caída en pico, cuyo remonte va a depender de los nuevos intereses sociales y educativos sobre el deporte, ahora replanteados desde una óptica actualizada, consecuente a la aparición de nuevas enfermedades cuyo origen es el sedentarismo y la pérdida del interés social y familiar por la práctica de actividades físico-deportivas de la infancia (Council of Europe, 2002a, b, c, d).

¿Cuáles serían por tanto los planteamientos curriculares diferenciadores de un deporte escolar orientado a la salud desde la actividad física? En primer lugar la respuesta afecta directamente al modelo tradicional de deporte escolar selectivo y orientado a la detección de talentos y, en segundo lugar, a la intencionalidad del proceso de educar mediante las actividades físicas. Una ojeada al desarrollo de la investigación aplicada al deporte en las últimas décadas arroja un panorama ciertamente desalentador y vergonzante. Casi podemos asegurar que la inversión en investigación en temas de deporte escolar, a pesar de la fanfarria política de campaña habitual, tiende a cero. Las causas han sido el desinterés público por la investigación educativa en general, el exceso interés por la investigación en temas de alto rendimiento, de dudosa utilidad; y el mantenimiento del deporte escolar en el papel del hermano menor al que, a pesar del ampuloso discurso político, no se le han cambiado los pañales. Un deporte en la edad escolar para el siglo XXI, exige una mayor inversión investigadora y la formación de cuerpos de especialistas bien formados capaces de dar respuesta a las necesidades nuevas de

los niños y jóvenes, relacionadas con las demandas de la sociedades infantiles y juveniles contemporáneas, cuyos perfiles están los suficientemente alejados de los de las décadas precedentes, que las soluciones instrumentadas entonces, muchas de ellas derivadas de métodos acuñados en la posguerra civil, hoy carecen de sentido y de utilidad práctica.

¿Cómo enseñar? Las conclusiones deducibles de lo anterior nos llevan al planteamiento de una urgente actualización de los métodos y planteamientos didácticos, ya que mientras todas las disciplinas relacionadas con las ciencias de la educación han replanteado sus didácticas específicas, en el caso del deporte escolar, la aplicación de planteamientos didácticos actuales y científicos, aplicados por especialistas en Ciencias del Deporte o en Pedagogía Deportivas, sigue siendo, no solo una asignatura pendiente, sino uno de los escollos más difíciles de remover. En este momento los métodos de enseñanza aplicados en el deporte escolar continúan, en su mayoría, sujetos a los usos y costumbres y a modelos de enseñanza y planteamientos políticos científicamente obsoletos.

¿Cuándo y dónde enseñar? Vuelve nuevamente a plantearse el problema de las inercias del deporte escolar. Desaparecidos los habituales espacios de juego libre y espontáneo en los entornos urbanos de los grandes núcleos de población, la actividad deportiva, en la edad

escolar se ha refugiado en los complejos deportivos y se ha reglado, sometido al horario, a planificaciones pseudo-técnicas y a planteamientos didácticos obsoletos e inapropiados. En definitiva, en palabras de Paul de Knopp (1996):

El deporte es ahora demasiado organizado, demasiado serio y menos divertido, la gravedad de este hecho es directamente proporcional a la disminución de la edad del deportista.

En este sentido, a la vista de los resultados, deberíamos plantearnos, si los complejos deportivos, las estructuras federativas y los planteamientos que se vienen empleando, no son demasiado agresivos para dar sentido educativo a la práctica del deporte en la edad escolar, ante los cuales se produce una acción de rechazo por parte de los niños y jóvenes que, sin duda estarían por entornos más amables, menos rígidos y más divertidos; en este sentido en la misma obra, de Knopp señala como causa de los abandonos de la práctica:

Excesiva influencia del deporte de adultos sobre el deporte de los niños y jóvenes, tanto en lo que se refiere a los valores como a las normas y reglas, de tal manera que se obliga a un niño/a de ocho años a jugar con las mismas reglas y normas que las de un adulto. En muchos deportes, los niños son tratados como adultos pequeñitos u homunculus.

El deporte en edad escolar como bálsamo de Fierabrás. El problema del modelo.

Es difícil encontrar en nuestros días, otra retórica tan posibilista y tan curalotodo como la referida a la educación física y al deporte; sin duda por el afán de reivindicarnos socialmente, desde esta disciplina y mediante el deporte, se pueden resolver casi todos los males y problemas, y aprender o enseñarse

toda suerte de saberes y capacidades. De la mano de esta retórica tradicional, el deporte en la edad escolar, como el bendito bálsamo de D. Quijote, puede remediar casi todos los males, físicos, psíquicos y sociales, lo que, consecuentemente coloca a los que lo dirigen en el sentimiento de un cierto druidismo que

mediante la alquimia del deporte, pueden sanar dolencias, conformar cuerpos, mejorar posturas, reducir locuras, relajar tensiones y, todo ellos casi sin esfuerzo y divirtiéndose. De esta forma, el deporte en edad escolar acaba convertido en una especie de panacea que cura los peligros de la calle, refrena las pasiones y libra de todo mal. Una suerte de religión con sus ministros y hermandades, a los que hay que seguir más por fe que por ciencia dado que como el preste de Berceo,*más se sabe por uso que por sabiduría.*

Desde esta situación de escepticismo sobre las bondades *per se* de la actividad deportiva en edad escolar, quiero sumarme a los colegas europeos que han profundizado sobre esta cuestión y cuyas dudas nos llevan, al plantear el deporte como educación para la salud desde la actividad física, directamente al problema de la elección del modelo. El razonamiento sobre las dudas de estas bondades ha sido planteado por Crum (2005) bajo cuatro premisas esenciales:

- a) *Es una presunción esperar que la actividad deportiva tenga efectos pedagógicos positivos.*
- b) *La forma en que los preparadores y entrenadores organizan y plantean las situaciones deportivas son decisivas para la consecución de los potenciales efectos pedagógicos de las actividades deportivas.*
- c) *Los resultados de investigaciones recientes sobre los beneficios para el desarrollo físico, psíquico y social del trabajo con jóvenes en clubes deportivos, obliga a tomar precauciones a la hora de realizar afirmaciones de este tipo.*
- d) *Sí el deporte organizado quiere desarrollar su potencial contribución a la educación de los jóvenes necesitan: 1. Establecer metas realistas. 2. Planificar las intervenciones, 3. Invertir en profesores y entrenadores cualificados.*

Para los clubes deportivos la idea de la Educación a través del deporte, es algo así como una falta morgana, ya que conseguir que los jóvenes hagan deporte, no garantiza de forma inmediata la consecución de los efectos pedagógicos deseados. Educación en deporte, puede ser un lema mucho más realista y responsable que les permitirá darse cuenta que todo depende de la calidad de los entrenadores y de la forma en que se plantee el deporte para los jóvenes. Sin entrar en detalles, el fondo de la cuestión es que es imposible determinar una influencia sistemática del deporte en los miembros de un club en el desarrollo físico, psíquico y social de los jóvenes

Casi en el mismo sentido se ha manifestado Wolf Brettschneider de la Universidad de Padeborn al publicar los resultados de una investigación longitudinal que trata del tema de forma realista sostiene (Brettschneider y Kleine, 2003)

Es demasiado optimista asumir y es preciso relativizar la afirmación de que los clubes deportivos poseen influencia positiva sobre el desarrollo de los jóvenes. De hecho, pueden apreciarse enormes diferencias similares entre los jóvenes, pertenezcan o no a clubes deportivos; diferencias estas que podrían ser atribuidas al hecho de que los clubes deportivos, atraen en particular a los jóvenes que desde muy pequeños han tenido una buena condición física.

Delimitado el problema de la relatividad de las creencias centenarias sobre las bondades del deporte, creo que es urgente plantear cuales han de ser las estrategias de intervención en educación para la salud desde la actividad física que es el tema que nos ocupa; bajo mi punto de vista y desde la idea de que las estrategias son la formas de abordar un objetivo didáctico, que en nuestro caso estaría relacionado al binomio *educación para salud – actividad física*, trasladando de forma matemática los términos

del problema nos situamos ante *actividad física - educación para salud*.

Establecidos de esta forma los términos del problema y recuperando la idea de estrategias como nudo gordiano del asunto que nos ocupa, es forzoso acudir a la interrogación del cuadro inicial, en el que habíamos dejado puesta la interrogación en la confluencia entre los conceptos cultura y educación referidos al deporte en la edad escolar. Esta interrogación se ubica en una parte indisoluble del problema que tiene que ver con los conceptos, las ideas,

los fines y los objetivos a los que hacen referencia educación y cultura en relación con el deporte y que ya he señalado con anterioridad (Vizuete, 2005). Desde un punto de vista de la cultura como una realidad, no solo identificativa sino identificable, como formas de entender la vida, parece oportuno que establezcamos una primera distinción entre los que significa social, cultural y educativamente, cada uno de los conceptos y su ubicación temporal en el espacio de la vida humana (Figura 2)

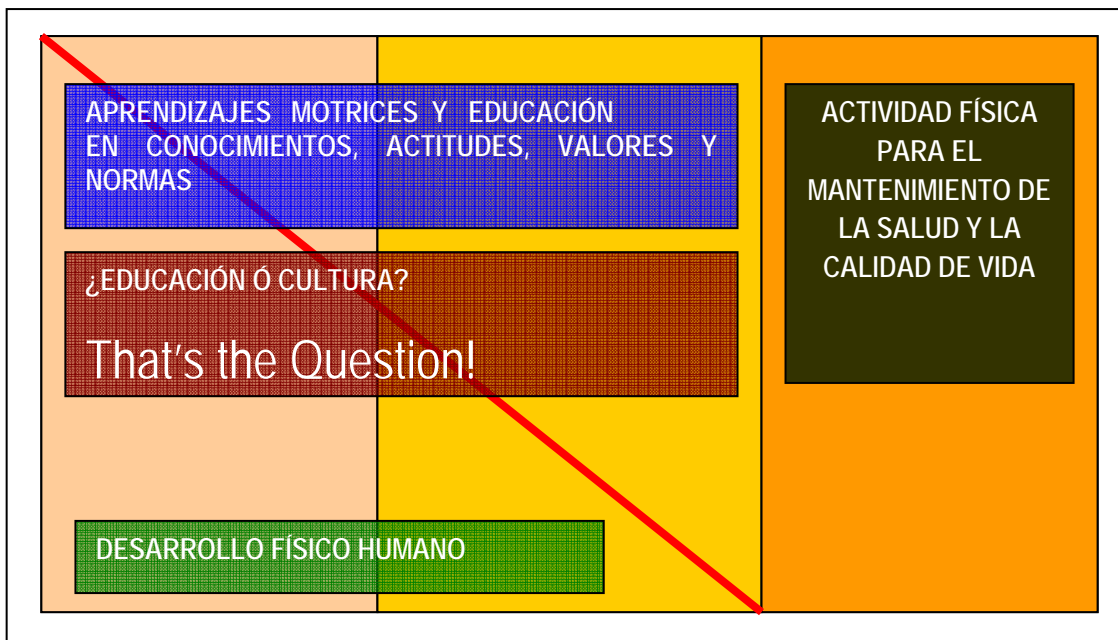


Figura. 2. *Cultura Física Educación Física. Dos modelos dos didácticas.* Vizuete (2003)

Resulta evidente que es necesario, en cada caso y en función de la ubicación socio política y económica, pero también de las concepciones culturales y religiosas sobre la concepción del cuerpo humano y su papel, tomar una decisión sobre el enfoque que, en función del modelo de sociedad, es preciso aplicar a la práctica del deporte en la edad escolar lo que repercutirá necesariamente en el planteamiento y en las estrategias didácticas. Todo ello, sin perder de vista que la teleología subyacente, en cada

caso, ha de estar orientada al objetivo final de Actividad Física como modelo de calidad de vida o de vida saludable. Tomando como referente el esquema anterior, tratemos de profundizar en las diferencias conceptuales entre ambas posiciones, y en sus consecuencias para la actividad deportiva en la edad escolar. de la Educación Física, (Figura 3).

En cuanto al planteamiento desde la cultura, las posiciones y planteamientos habrían de estar forzosamente encaminadas a la satisfacción de

objetivos de producción, entendido en términos de resultados tangibles y evaluables desde un punto de vista de utilidad pública o social, en su caso. Desde este punto de vista, y sin entrar en valoraciones de tipo ético o moral que abarcarían de lleno el trabajo y el hacer de los profesionales, por cuanto la acción docente o de desarrollo de la praxis relacionadas con el deporte y las actividades físicas, incide

plenamente en la salud de los ciudadanos y ciudadanas y en su esperanza y calidad de vida. Desde el acentifismo, la existencia de un currículum basado en prácticas relacionada con cultura y tradición, no es aventurado el esbozar la siguiente diferenciación sobre el trabajo de la educación física como modelo secuencial: (Figura 4).

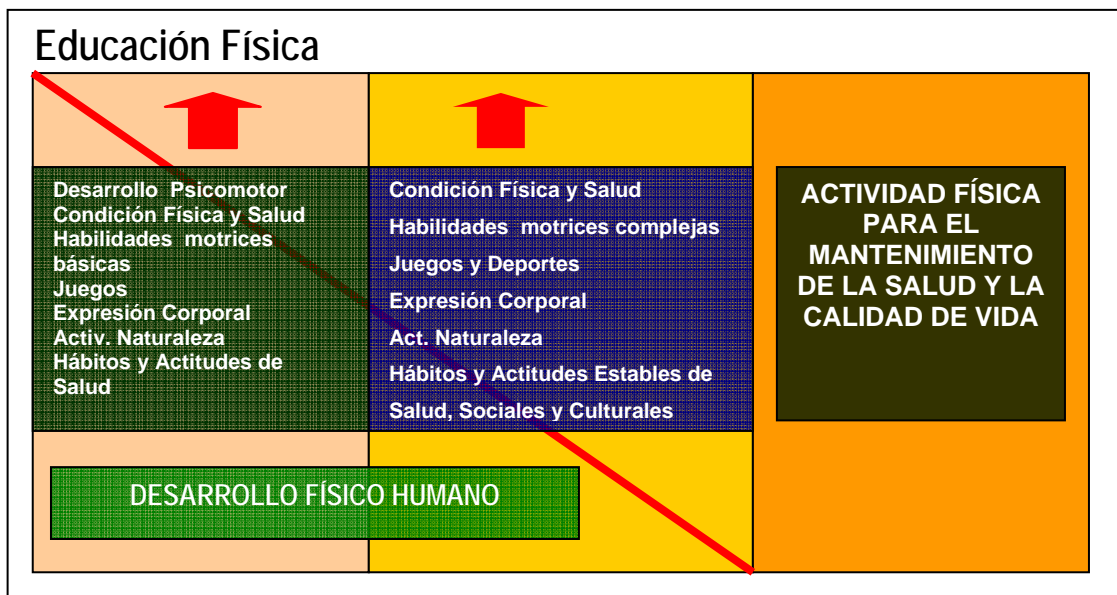


Figura 3. *Cultura Física Educación Física. Dos modelos dos didácticas. Vizuete (2003).*



Figura 4. *Cultura Física Educación Física. Dos modelos dos didácticas. Vizuete (2003).*

Una traducción al lenguaje didáctico de ambas posiciones, aclara cuales sería las vías o planteamientos didácticos desde los cuales abordar las estrategias del deporte en la edad escolar con eficacia.

Quizás si pudiéramos aislar estas dos visiones del deporte en edad escolar sin entrar en la realidad de las conexiones y la presencia social, ignorando la situación de deportivización de la misma, el asunto e las estrategias en educación para la salud, no revestiría mayor problema, sin embargo, en la actualidad la presión social tiene su origen en el mega-desarrollo del deporte en la sociedad occidental que ha generado la *sportificación* de la misma, sin que este concepto suponga la existencia de una sociedad practicante de deportes o actividades físicas, sino de una sociedad que adopta determinadas señas de identidad externas y de comportamiento o lenguaje que son propias del deporte. No se trata tanto de ser un practicante de actividad física, sino de ser reconocido como poseedor de una forma de ser identificable como sportiva.

La sportificación de la sociedad, no obstante, ha de ser entendida en una doble condición, de una parte la ya mencionada de identificación con formas de ser y entender la vida, pero también, en el sentido literal de la práctica deportiva, desde la superación de los viejos esquemas del deporte ortodoxo y tradicional, por la más flexible aplicación del concepto *deporte para todos* como una opción real de acercarse a los beneficios de la práctica de actividades físico deportivas sin intención competitiva o formal. En este sentido, es preciso señalar, que la sociedad civil, ha roto con el monopolio de los clubes deportivos tanto sociales, privados y tradicionales, como los públicos generados por los poderes públicos como una forma de proyección y control político y ha desbordado las previsiones más optimistas de desarrollo de la actividad deportiva que podrían haberse formulado en los setentas u ochentas, lo cual, en este momento es relevante para nuestro planteamiento.

Cuadro 1
Cultura Física Vs. Educación Física. Dos modelos dos didácticas. Vizuete (2003).

EDUCACIÓN FÍSICA				
Objetivos	Contenidos	Valores	Actividades	Conocimientos
- Educación para la salud y la calidad de vida. <i>LARGO PLAZO</i>	- Condición Física y salud - Habilidades - Juegos - Deportes - Expresión - Actividades en la Naturaleza	- Humanos Universales - Actitud crítica ante el deporte. - Salud y calidad de vida - Ético-corporales	- Acondicionamiento físico - Deportivas - Recreativas - Naturaleza <i>DEPORTE AGONISTICO</i>	- De preparación y control físico - De salud - De autonomía para la actividad física personal.
CULTURA FÍSICA				
Objetivos	Contenidos	Valores	Actividades	Conocimientos
- Detección y promoción de talentos deportivos - Servicio al Estado <i>MEDIO PLAZO</i>	- Condición Física - Deportes <i>Técnica</i> <i>Táctica</i> - Entrenamiento	- Sociales - Políticos - Servicio al Estado	- Juegos y Deportes autóctonos <i>DEPORTE COMPETITIVO</i>	- Entrenamiento - Deportivos

Las consecuencias previsibles de este fenómeno serán, sin duda, la democratización de las viejas y obsoletas estructuras del deporte, ancladas en modelos tradicionales e inmovilistas de escasa utilidad social. En este sentido, a la *deportivización del deporte*, debería suceder una *desdeportivización del deporte* (Crum, 1993a). Al establecer estos dos conceptos, Crum se está refiriendo a la necesidad de reducir el esfuerzo económico, social y político, empleado en el deporte de elite, como una reacción contra este deporte meritocrático, en beneficio de una idea más democrática y más en consonancia con la idea del *deporte para todos*. Posición esta que, estaría mucho más en consonancia con las orientaciones de la sociedad actual y con valores del postmodernismo como: autorrealización y salud, narcisismo y hedonismo, deportes alternativos, recreación, aventura, mejora de la condición física, etc. que generan una gran cantidad de modelos deportivos, muchos de ellos instrumentables desde un punto de vista de las estrategias de desarrollo del deporte en la edad escolar:

- a) Deporte de elite, cuyos factores dominantes están absolutamente claros: estatus y dinero, mercantilismo y necesitado de deportistas profesionales o semiprofesionales.
- b) Deporte competitivo, como un reflejo fiel de los viejos modelos originales del deporte. En este caso la motivación es la excitación y el stress de la competición, relajación y contacto social.
- c) Deporte recreativo cuyos referentes son: relajación, amistades, salud y ejercicio, etc.
- d) Fitness, por lo general es un deporte de práctica individual y solitaria en el que la motivación esencial es la mejora de la condición física y cuya promoción se realiza a través de agencias o clubes privados de aerobico,, jogging, etc.

- e) Deporte de aventura cuya motivación es clara: aventura, riesgo y excitación. Cada vez más comercializado, capitaliza actividades complejas como: trekking, rafting, escalada, paracaidismo, etc.
- f) Deporte de placer, incluimos en este grupo aquellas prácticas cuya orientación es el placer sensual físico, casi siempre organizado por empresas, en las que los motivantes clásicos suelen ser: sol, mar, nieve, sexo, velocidad y placer.
- g) Deporte cosmético; en este grupo cabría incluir todas aquellas actividades y prácticas cuya orientación más clara es la mejora o la modificación de la apariencia física, casi siempre sujeto a las ofertas comerciales: body-building, modelado, y todo lo relativo a los tratamientos de belleza como bronceado, masaje, etc.

A partir de esta diferenciación de familias o formas de entender el deporte, estamos ante una coyuntura difícil. Ciertamente que el concepto de educar para la salud a través del deporte y que tipos de valores era preciso y posible desarrollar a través de él estuvieron claros hasta bien entrados los ochenta, sin embargo, las crisis y la evolución social del deporte, junto con la ya aclarada sportificación de la sociedad, han dado al traste, en apenas un par de décadas, con ideas, principios y valores que creíamos firme y sólidamente asentados.

Otra cuestión clave, es aclarar cuáles de estos modelos están ya presentes en nuestra sociedad y cuáles de ellos están por llegar, teniendo en cuenta que, muchos de ellos dependen tanto de factores económicos como de intenciones y voluntad política y, por la misma razón, cuáles de ellos son modelos con tendencia a desaparecer y cuáles serán los emergentes en el momentos que los actuales destinatarios de la acción educativa hayan de enfrentarse, como ciudadanos responsables con

libertad de escoger, a una práctica de actividad física concreta que promocióne su salud.

Un ensayo sobre la instrumentación didáctica de cada uno de estos modelos, servirá para aclarar cuáles serían los puntos fuertes y débiles de cada uno de ellos en relación con la educación en valores y para la salud estableciendo, por tanto, un criterio ético y deontológico sobre la inclusión u orientación de uno u otro modelo en el currículum escolar ó extraescolar.

Modelo del deporte de elite: Este es, un modelo educativo que hizo, y continúa haciendo fortuna, en los países de la órbita soviética en los que, desde una visión depredadora del deporte y deshumanizada de la actividad física, se pone al alumno al servicio de otros intereses distintos a la educación y en los que el educando casi

nunca tiene opción a no aceptar o rechazar el modelo (Cuadro 2).

Modelo del deporte competitivo: En este caso, estaríamos ante el modelo tradicional educativo escolar occidental, en el que la educación en valores se encuentra plenamente asentada y se ofrece como un valor entendido en la práctica escolar (Cuadro 3).

Modelo del deporte recreativo: La ubicación curricular de este modelo debería ser finalista en cuanto a la educación física, entendida esta, como hemos dicho, como educación para la vida, de tal manera que los objetivos curriculares de este modelo, serían dobles: educación para la vida y generación de hábitos de vida activa desde la práctica de actividades físico recreativas (Cuadro 4).

Cuadro 2
Modelos deportivos y educación en valores: Modelo deporte de Élite, Vizuete (2004)

OBJETIVOS		CRITERIOS DE EVALUACIÓN	
<ul style="list-style-type: none"> - Detectar talentos deportivos - Desarrollar capacidades físicas - Avanzar los aprendizajes técnicos - Desarrollar capacidades tácticas 		<ul style="list-style-type: none"> - Supera test y pruebas idóneas paradesportivas - Supera niveles de capacidad con suficiencia - Consigue altas habilidades y destrezas - Ejecuta juegos o habilidades con soltura 	
CONCEPTOS	PROCEDIMIENTOS	ACTITUDES	
<ul style="list-style-type: none"> - Esfuerzo - Rendimiento - Técnica - Lucha - Habilidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Entrenamiento. - Competición. 	<ul style="list-style-type: none"> - Disciplina. - Autocontrol. - Sufrimiento. 	

Cuadro 3
Modelos deportivos y educación en valores: Modelo del deporte de Competición, Vizuete (2004)

OBJETIVOS		CRITERIOS DE EVALUACIÓN	
<ul style="list-style-type: none"> - Conocer las reglas y formas de juego. - Desarrollar capacidades físicas básicas. - Desarrollar aprendizajes técnicos individuales - Iniciar en las tácticas de juego. 		<ul style="list-style-type: none"> - Conoce y aplica las reglas y formas de juego - Posee una capacidad física adecuada. - Ejecuta con soltura los gestos básicos . - Juega solo o en equipo con suficiencia. 	
CONCEPTOS	PROCEDIMIENTOS	ACTITUDES	
<ul style="list-style-type: none"> - Reglas y normas - Capacidades físicas - Salud - Técnica - Táctica 	<ul style="list-style-type: none"> - Práctica agonística - Auto-entrenamiento - Auto-evaluación de la salud 	<ul style="list-style-type: none"> - Interés por la práctica - Disciplina personal - Valoración del juego limpio - Interés por las relaciones sociales y la salud 	

Modelo del deporte Fitness: En este caso, nos encontramos ante un modelo educativo empobrecido que conecta directamente con los planteamientos metodológicos de la gimnástica original, tanto en el fondo como en las formas, pese a la apariencia de modernidad que presentan. El papel curricular sobre este modelo es la educación en la prevención de los riesgos y el posicionamiento crítico ante el consumismo de este tipo de actividades, cada vez más mercantilizadas. En este sentido estaríamos ante un planteamiento de educación del consumidor (Cuadro 5).

Y otro tanto cabría decir sobre el deporte de aventura, de placer y/o cosmético, en los cuales, la educación para el consumo y el posicionamiento crítico deberían ser los valores esenciales a desarrollar desde un currículum escolar éticamente equilibrado, no ignorándolos ni obviando el fenómeno, sino educando a saber entender este tipo de modelos deportivos, prevenir de sus riesgos y, sobre todo a situarlo dentro de lo que entendemos educación para el consumo.

Cuadro 4
Modelos deportivos y educación en valores: Modelo del deporte de Recreativo, Vizúete (2004)

OBJETIVOS		CRITERIOS DE EVALUACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> - Conocer diferentes alternativas deportivas - Mantener capacidades físicas básicas - Desarrollar aprendizajes técnicos individuales - Desarrollar la autonomía personal - Aprender a encontrar actividades 		<ul style="list-style-type: none"> - Conoce diferentes alternativas deportivas. - Posee una capacidad física adecuada. - Ejecuta con soltura los gestos básicos - Elige con autonomía sus opciones deportivas. - Encuentra posibilidades físico-recreativas
CONCEPTOS	PROCEDIMIENTOS	ACTITUDES
<ul style="list-style-type: none"> - Deportes alternativos - Capacidades físicas - Salud - Técnicas aplicadas a la recreación 	<ul style="list-style-type: none"> - Práctica agonística - Auto-entrenamiento - Auto-evaluación de la salud - Búsqueda de opciones personales 	<ul style="list-style-type: none"> - Interés por nuevas opciones - Disciplina personal. - Valoración de la creatividad. - Interés por las relaciones sociales y la salud.

Cuadro 5
Modelos deportivos y educación en valores: Modelo del deporte Fitness, Vizúete (2004)

OBJETIVOS		CRITERIOS DE EVALUACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> - Practicar ejercicios físicos sistemáticamente - Desarrollar capacidades físicas - Mejorar o modificar la estética corporal 		<ul style="list-style-type: none"> - Practica sistemáticamente ejercicios físicos - Mejora sus capacidades físicas - Mejora su apariencia física
CONCEPTOS	PROCEDIMIENTOS	ACTITUDES
<ul style="list-style-type: none"> - Fitness - Capacidades físicas - Salud - Técnicas aplicadas al entrenamiento y fitness 	<ul style="list-style-type: none"> - Práctica disciplinada dirigida 	<ul style="list-style-type: none"> - Interés por el ejercicio físico - Valoración del rendimiento - Interés por las relaciones sociales y la salud

La intervención en educación para la salud desde la actividad física

El concepto actividad física ha de ser redefinido en términos diferentes a los que usualmente se le aplican; entiendo que, en este caso, no puede ser referido como método sino como consecuencia de todo el proceso; desde mi punto de vista el concepto actividad física es el objetivo deseable, obtenido como consecuencia de un exitoso proceso educativo.

En la obtención de un resultado positivo de acción educativa que desemboque en una vida activa y saludable orientada a la calidad de vida intervienen dos agentes claves: la educación física, entendida como acto y como proceso científicamente planificado, en el que el deporte aparece como contenido de educación, referido en este caso a educación *en* deporte, orientado de forma clara a la participación en la cultura del movimiento existente fuera de la escuela, pero también y de forma intra-extra escolar como un fenómeno o vehículo de ida y vuelta que traslada y aplica, desde una perfecta aplicación de la filosofía de educar para la vida, los aprendizajes deportivos aportados por la educación física a la posición socio crítica de socialización para el deporte en las actividades deportivas extraescolares.

En este proceso de intervención educativa, el punto de partida es la educación física escolar

desarrollando los contenidos que tienen que ver con la construcción del concepto *educación en deporte*, es decir preparando al futuro ciudadano a la práctica suficiente y digna de deportes y actividades que le permitan participar de la cultura del movimiento. El deporte es un agente de mediación social que ha de ser construido desde la educación física mediante el desarrollo de los contenidos curriculares que comportan el desarrollo de capacidades, habilidades físicas y hábitos de salud, y cuyo desarrollo en cuanto a su aplicación fuera de la escuela ha de ser especialmente cuidado y orientado como parte del proceso educativo y de formación integral.

Esta última aseveración, nos lleva a cuestionar los modelos de deporte en la edad escolar inconexos a la actividad educativa y que deberíamos poner en relación con algunos de los ofrecidos anteriormente de dudosa identidad educativa.

Finalmente la conjunción educación física–deporte, efectivamente desarrollada desde presupuestos pedagógicos y científicos, es la que aporta la actividad física, no orientada como medio ni como principio, sino como consecuencia del proceso educativo y como consecuencia deseable, orientada a la salud y la calidad de vida.

Referencias

Brettschneider, W. D. & Kleine, T. (2003). *Jugendarbeit in Sportvereinen. Anspruch und Wirklichkeit*. Schorndorf: Hofmann.

Council of Europe (2002a). *Proposals for national, regional and local action plans and possible pan-European programmes to improve the quality and quantity of physical and education and sport for children and young people in the member States of the Council of Europe*. Background document. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

Council of Europe (2002b). *Resolution No. 1/2002 on improving the quality and quantity of physical education and sport for children and young people in the member States of the Council of Europe*. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

Council of Europe (2002c). *Summary Report on Access to Physical Education and Sport: Children and Young People*. Background document. *Draft paper*. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

Council of Europe (2002c). *Towards a policy to increase the opportunities for physical education and sport for children and young people*. Draft paper. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

Crum, B. (1993a). *The sportification of the society and the internal differentiation of sport*. Conferencia impartida en el Congreso FISU "Change and the human dimension of Physical Activity". Buffalo, NY, USA, 8-11 Julio de 1993.

Crum, B. (2005). "Educación a través del deporte" un lema para la educación física escolar, un callejón sin salida, una alternativa y algunas características para una educación física de calidad. En Vizúete M. (coord.) *Valores del Deporte en la Educación. Año Europeo de la Educación a través del deporte*. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

Crum, B. (1993b). The identity crisis of Physical Education. "To teach or not to be, that is the question". *Boletim SPEF*, 7 y 8. Inverno/Primavera.

De Knop, P. (1996). European trends in Youth Sport: A report from 11 European countries. *European Journal of Physical Education*, 1, 36-45

Vizúete, M. (2005). El deporte educativo desde la Educación Física y desde la Cultura Física en Europa. En Vizúete, M. (Coord.) *Valores del Deporte en la Educación. (Año Europeo de la Educación a través del deporte)*. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

Vizúete, M. (2005). La sportificación de la sociedad europea y el deporte como vía para la educación en valores. En Vizúete, M. (Coord.). *Valores del Deporte en la Educación. (Año Europeo de la Educación a través del deporte)*. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

Referencia del artículo:



Vizúete, M. (2009). Las actividades físicas como educación y como agente de salud. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 5(1), 5-18. Extraído desde www.e-balonmano.com/revista/v5n1/v5-n1-a1.pdf